

La importancia del agua de bebida en mi explotación

MANUEL FRANCISCO MOLINA MARÍN.

Director de AIM Calasparra

FRANCISCO ESTEBAN DEL CERRO.

Dirección de ventas.



COOPERACIÓN EXITOSA ENTRE LA CIENCIA Y LA PRÁCTICA

El agua, esencial para todos los seres vivos como parte de nuestro organismo o de nuestro entorno, es además nutriente indispensable que a veces pasa desapercibido. Además, su uso en refrigeración de las instalaciones, en la limpieza y desinfección, duchas del personal, llenado de pediluvios, etcétera, la hacen fundamental en los conceptos de bioseguridad e higiene en la explotación ganadera.

El consumo de agua por parte del animal ha de satisfacer las necesidades básicas (disminución de los niveles corporales por eliminación de agua mediante orina, heces y la propia respiración del animal), así como las necesidades extra en función de la fase productiva en la que se encuentre: crecimiento, gestación, lactación, etc. Por lo tanto, el adecuado abastecimiento en cantidad influirá directamente en el bienestar animal y, en consecuencia, en la rentabilidad de nuestra explotación.

Se estima que la necesidad media de agua en cerdos de cebo es cercana a los 20 litros, siendo más acentuada en las regiones más cálidas, como pueden ser las regiones del levante, sur y centro de la Península Ibérica. Como contraste, en madres la necesidad se sitúa sobre los 70 litros por cerda y día.

Hemos de tener muy presente la calidad del agua en nuestras explotaciones. Según le otorguemos una mayor o menor importancia a este aspecto, podrá convertirse en nuestra aliada, o, por el contrario, en nuestra enemiga. Si bien es cierto que las fuentes de las que se puede abastecer una granja son múltiples, cabría destacar principalmente dos: la red pública y fuentes naturales.

Ambas poseen sus ventajas e inconvenientes. Por un lado, se presupone que el agua utilizada de la red pública poseerá una calidad para el consumo apta para humano pero el litro será más caro y requerirá de un coste extra en cuanto a conducciones desde los núcleos urbanos. En cualquier caso, no debemos dar por sentado que el agua de red pública será igual de buena que la que sale por los grifos de nuestras casas. Aún en este caso, debemos establecer pautas de análisis y control sobre esta agua. Con respecto al uso de agua de fuentes naturales (ríos, acuíferos, pozos, etc.) el litro de agua será más barato en comparación con la red pública, pero necesitaremos mayor vigilancia de la calidad, prestando especial atención en las épocas de lluvias abundantes y de sequías estacionales. Debemos planificar, al menos, 2 o 3 veces al año el análisis

microbiológico y bioquímico completos, o más según el riesgo.

Algunas otras indicaciones que podemos tener en cuenta son:

- El tratamiento continuo del agua de bebida de los animales con peróxido, cloro u otros productos recomendados.
- Asegurarse del abastecimiento de agua en situaciones de cortes de suministro. Debemos planificar depósitos con capacidad para abastecer la demanda en plena producción durante al menos 4 días.
- Situar los depósitos de suministro en el interior de las naves, para atemperarla y estimular su consumo.
- Procurar el adecuado mantenimiento y limpieza de los depósitos del agua mediante la adición de los productos





recomendados por los fabricantes.

- Vigilar el adecuado mantenimiento de las conducciones ya que la presencia de biofilms (películas formadas por la combinación de bacterias y algas) nos perjudican de dos formas: reduciendo el caudal de agua que llega a los animales y, por otro, adsorbiendo y/o neutralizando los diferentes compuestos que añadamos al agua: vitaminas, antibióticos, etc.
- Controlar el consumo rutinariamente, y actuar ante cualquier desviación.
- Controlar la presión de entrada para evitar pérdidas y bajo consumo.
- Reducir las pérdidas y optimizar el uso del consumo mediante las *mejores técnicas disponibles*, para reducir la producción de purín y cuidar el medio ambiente.

Cada céntimo invertido en mejorar la calidad de agua será devuelto a la explotación con creces en el futuro.

En cuanto a bioseguridad, es innegable la importancia de la obligatoriedad de la ducha de los operarios y todo el personal que acceda a las instalaciones. El que haya siempre pediluvios con la cantidad de agua suficiente para que abarquen todo el contorno de la rueda de los vehículos y arcos de desinfección con la cantidad y presión de agua adecuada y los niveles de desinfectante recomendados por cada fabricante. Estas medidas son fundamentales ya que, la mayoría de los brotes de enfermedades llegan desde el exterior a nuestras granjas.

Si mencionamos el agua empleada en nuestro sistema de

refrigeración, hemos de incidir que aguas duras con mucha cal, favorecen la calcificación de las mallas de los coolings, alterando el paso del agua por las mismas y reduciendo la capacidad de enfriamiento de este sistema. Especial atención hemos de prestar a los tanques o depósitos que abastecen a los mismos, ya que si no realizamos un mantenimiento periódico se pueden obstruir, las bombas que surten de agua a estos sistemas, así como las boquillas que esparcen el agua por entre las mallas.

A modo de conclusión, desde AIM Ibérica queremos recalcar la importancia que tiene el agua en el día a día, ya sea directamente como nutriente o indirectamente como elemento esencial en el bienestar y la bioseguridad de nuestras explotaciones.

PARA SABER MÁS:

- Feeding standards for australian livestock pigs. Cap 8. Water requirements of pigs (p. 85-93)
- Brooks et al. The significance of water in pig productivity, profitability and welfare.
- Gadd, 1988. How much water do pigs really need
- Valey and Stockmil, 2001. More water, more weight.
- RD 140/2003 por el que se establecen los criterios sanitarios de la calidad del agua de consumo humano.
- RD 306/2020 por el que se establecen normas básicas de ordenación de las granjas porcinas intensivas y se modifica la normativa básica de ordenación de las explotaciones de ganado porcino extensivo. ■